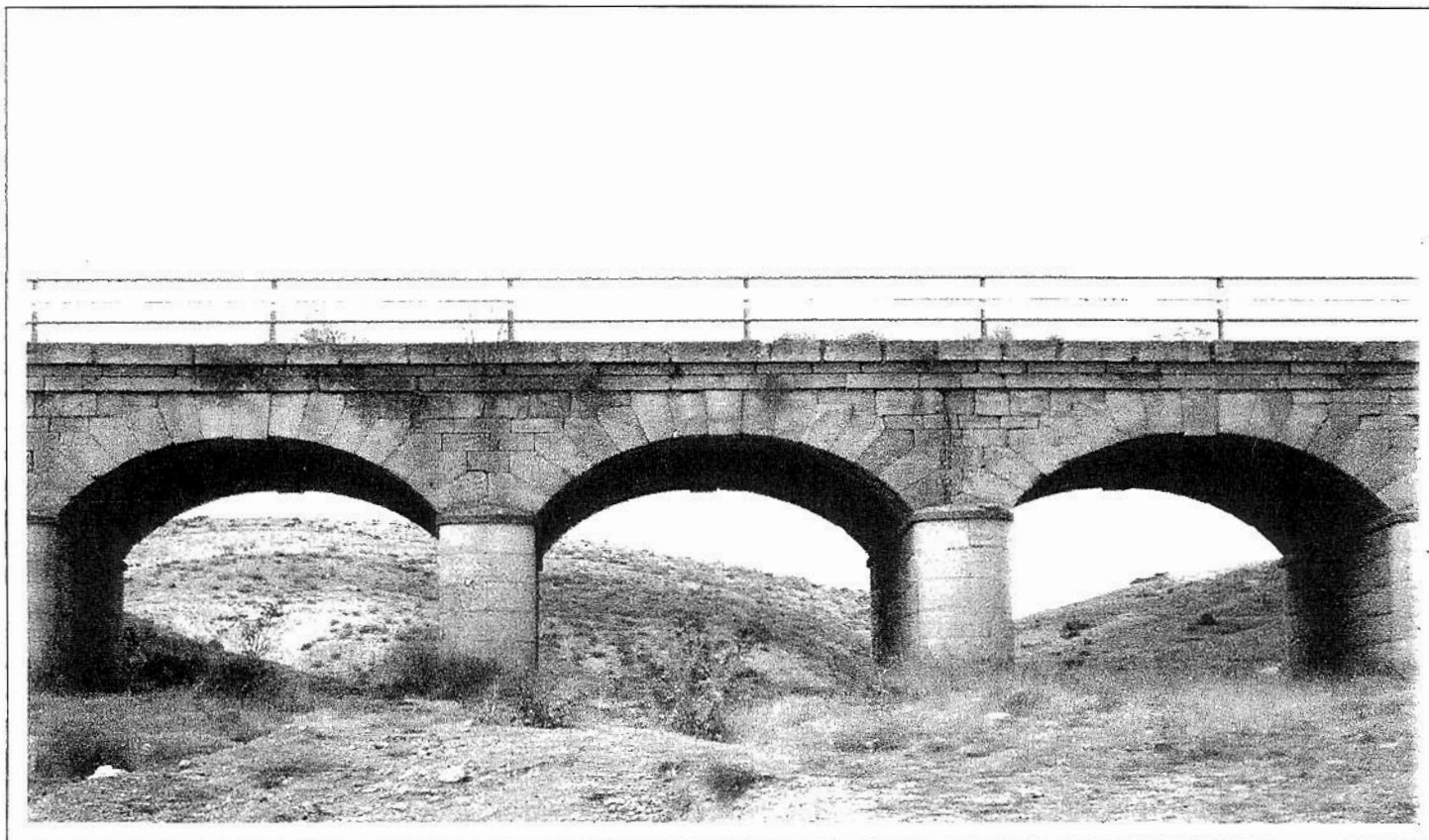


"GILETA"

FEBRERO 2008 NÚMERO 49

BOLETÍN INFORMATIVO. TORRE LOS NEGROS (TERUEL)



EDITORIAL

Desde "Gileta" os deseamos un feliz año 2008

Aprovechamos la foto de nuestro puente de San Miguel y deseamos para Torre los Negros todo lo mejor, incidiendo en lo importante y lo difícil que es tender puentes frente a lo fácil que es volarlos, una buena metáfora para la convivencia y la colaboración.

Nos gustaría que cada cual dé lo mejor de sí mismo para favorecer el respeto, el encuentro, la cooperación, la alegría y sobre todo para transmitir esos valores a las generaciones venideras.

Y os anunciamos que el próximo número es el 50 (¡veinticinco años ya!) y nos gustaría contar con muchísimas colaboraciones para ese número especial.

SUMARIO

Noticias.....	2-3
Colaboraciones	4-7
¡Teruel Existe!.....	8
Nuestro vocabulario.....	9
Refranes y dichos de Torre los Negros (Mes de mayo).....	10-11
Torre los Negros en papeles.....	12
Torre los Negros en prensa.....	13
Propuesta de recorridos desde Torre los Negros : Montalbán.....	14-15
El patrimonio de Torre los Negros.....	16-19
Ecología en "Gileta".....	20

TORRE LOS NEGROS EN PAPELES

El Centro de Estudios del Jiloca ha sacado un nuevo libro, fruto del trabajo de Chabier de Jaime Lorén y Fernando Herrero Loma: “El chopo cabecero en el sur de Aragón, la identidad de un paisaje. Del formato de los Peirones y los Palomares, perteneciente a la colección “El patrimonio olvidado” recoge un estudio completo sobre los chopos cabeceros que tan bien conocemos en Torre los Negros, pero de los que podemos saber mucho más: rasgos morfológicos, características del medio físico, morfología, etapas de la vida de un chopo, distribución geográfica, gestión tradicional y aprovechamientos, vida silvestre, amenazas y propuestas de gestión. La publicación contempla una selección de itinerarios y un completo glosario. En el prólogo, los autores expresan la intención del estudio, reproducimos un fragmento:

Es un patrimonio único... pero también muy vulnerable. Basta una jornada de cierzo para quebrar varias docenas de estos viejos trasmochos por el abandono de la escamonda y las inexorables leyes de la física. La falta de manejo es el principal problema que acecha a estos gigantes, pues deben añadirse los drásticos cambios en los sistemas productivos agrarios acontecidos durante los últimos años. El caso de los chopos cabeceros es la punta del iceberg, un efecto visible de cómo el abandono de las prácticas tradicionales puede afectar a un sinfín de sistemas naturales interconectados entre sí.

Es, por último, un elemento clave en la idiosincrasia de un territorio y de unas gentes. En efecto, si hay un símbolo natural que representa a la perfección amplias zonas de la cordillera Ibérica aragonesa, ese es sin duda el chopo cabecero, la identidad de un paisaje.

Se estudia especialmente la Cuenca del Pancrudo, a la que corresponde Torre los Negros:

“En el caso de la pequeña cuenca del río Pancrudo, al ser la mejor estudiada, se ha estimado el efectivo de chopos cabeceros en 21570 ejemplares vivos. La mayor parte de estos chopos crecen en las orillas del río, en barrancos y en menor medida en acequias, ya que éste es un valle relativamente estrecho y aquellas están poco desarrolladas. También aparecen algunos ejemplares en bordes de caminos y carreteras. (...)

En esta cuenca los chopos se encuentran en gran variedad de ambientes. Desde la muela y la paramera calcárea hasta los montes de sustrato detrítico silíceo con pino silvestre y marojal, pueden encontrarse en ramblas desde los 800 metros hasta los 1300 metros de altitud. (...)

Desde su nacimiento, en tierras del altiplano turolense a caballo entre la Comarca de Teruel y las Cuencas Mineras, el río Pancrudo forma un valle que atraviesa distintos ambientes pero que en su zona alta se caracteriza por la llanura del territorio y los relieves suaves, dominados por elevaciones calcáreas carentes de vegetación arbórea, formando amplias parameras (Visiedo, Lidón). En estas zonas altas y llanas (rozan los 1300 metros de altitud) aparecen los primeros chopos cabeceros dispersos e incluso formando algunas masas lineales, tanto junto al río como en pequeños cauces que descienden hacia él. Este ambiente tan característico lo podemos encontrar desde Pancrudo hasta pasada la población de Alpeñés.

El pequeño valle del río Pancrudo está muy cultivado allí donde el terreno y la anchura del mismo son propicios. Por todo ello, entre laderas desnudas y campos de cultivo los chopos cabeceros que fueron plantados en muchas de estas zonas ribereñas forman el único elemento arbolado sobresaliente en amplias zonas del mismo.

Desde Alpeñés hasta el puente de San Miguel, en el término municipal de Torre los Negros, el ambiente cambia. Pequeños grupos y chopos dispersos salpican la ribera en un valle más angosto y entre relieves más pronunciados. Es precisamente junto a este puente donde se halla uno de los mejores bosques de chopo cabecero de esta cuenca, con multitud de ejemplares, formando una gran dehesa y con formaciones lineales a lo largo del río, unos y otros de gran tamaño y espectacularidad.

Desde aquí hasta su desembocadura en el río Jiloca la ribera del Pancrudo es prácticamente una masa continua de chopos cabeceros a ambos lados del río. En ocasiones se distribuyen en pequeños grupos, flanqueando meandros, e incluso en varias filas, formando bosquetes adhesionados”

El libro recoge dos fotografías de Torre los Negros: un tronco con escalera (pg. 73) y en la página 130 una simpática foto del chopo con el caseto con la siguiente leyenda: “Los viejos árboles trasmochos han sido el “parque infantil” de muchas generaciones de niños aragoneses. Caseto en Torre los Negros.